

Etnozoología de recursos hidrobiológicos en Mesoamérica: un estudio histórico-cultural desde la época precolombina hasta la actualidad

Angie Calderón Espinoza¹

Alberto Asian Hoyos²

María del Carme Álvarez Ávila³

Resumen

El presente trabajo analiza el uso y conocimiento etnozoológico de los recursos hidrobiológicos en Mesoamérica desde la época precolombina hasta la actualidad con el objetivo de identificar continuidades

¹ Bióloga por la Universidad Veracruzana (2023) y actualmente cursa la Maestría en Agroecosistemas Tropicales en el Colegio de Postgraduados, Campus Veracruz. Sus principales líneas de interés incluyen la etnozootología, la etnobiología, el manejo de recursos naturales y la biodiversidad. Su formación académica combina el enfoque biológico con una perspectiva sociocultural, orientada al estudio de las interacciones entre las comunidades humanas y los recursos naturales. Actualmente participa en actividades de investigación enfocadas en el aprovechamiento sustentable de la fauna acuática y en la conservación biocultural de los agroecosistemas tropicales. Correo de contacto: calderon.angie@colpos.mx

² Ingeniero Pesquero en Acuicultura por el Instituto Tecnológico del Mar No. 1 (México, 1987), Maestro en Ciencias en Biología Marina por el CINVESTAV-Mérida (México, 1991) y Doctor en Acuicultura por la University of Stirling (Escocia, 2009). Actualmente se desempeña como profesor e investigador en el Colegio de Postgraduados, donde imparte cursos de posgrado relacionados con políticas públicas para la gestión agrícola, innovación rural y formulación de proyectos. Sus principales líneas de trabajo incluyen la acuicultura sustentable, la transferencia de tecnología en sistemas agroacuícolas y la producción de tilapia, bagre, langostino y especies ornamentales. Además, ha impartido talleres sobre ecología cuantitativa, manejo de referencias bibliográficas y estrategias de innovación rural. Su labor se enfoca en el fortalecimiento de prácticas productivas sostenibles en regiones tropicales y en la vinculación efectiva entre investigación y transferencia de tecnología. Correo de contacto: aasiain@colpos.mx

³ Ingeniera Química por la Universidad Nacional Autónoma de México (1967), Maestra en Edafología por el Colegio de Postgraduados (1981) y Doctora en Ciencias con especialización en Planeación y Gestión de Proyectos para el Desarrollo Rural por la Universidad Politécnica de Madrid (España, 2008). Actualmente es profesora e investigadora en el Colegio de Postgraduados, donde imparte cursos de posgrado sobre políticas públicas agrícolas, desarrollo territorial, historia del agro en el trópico y diagnóstico de agroecosistemas. Sus líneas de investigación incluyen el manejo integrado de solares familiares, el aprovechamiento de la diversidad genética de cultivos como malanga y espinaca de agua, y el desarrollo de tecnologías sustentables para la agricultura familiar. Ha trabajado en la promoción de ecotecnias como estufas ecológicas, deshidratadores solares y producción de abonos orgánicos. Es miembro de la Sociedad Mexicana de Agricultura Sostenible (SOMAS), la Sociedad Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) y redes enfocadas en agroecología y huertos escolares. Correo de contacto: malvareza@colpos.mx

y transformaciones culturales, simbólicas y alimenticias. La investigación se fundamenta en una metodología cualitativa documental y etnográfica, mediante visitas a museos arqueológicos y revisión bibliográfica especializada. La información se organizó cronológicamente en los periodos Preclásico, Clásico, Posclásico y Poscolonial, explorando el papel de los animales acuáticos en la vida cotidiana y cosmovisión mesoamericana. Los resultados revelan que especies como sapos, tortugas, aves lacustres, peces y crustáceos tuvieron usos rituales, alimenticios y tecnológicos, evidenciados en restos arqueológicos y artefactos. Se identificó la persistencia de prácticas tradicionales y nomenclaturas indígenas que vinculan lengua, entorno y memoria biocultural. Entre las limitaciones se encuentran la fragmentación de registros y restricciones museográficas. El artículo destaca la importancia de preservar los conocimientos tradicionales frente a amenazas socioculturales y ecológicas.

Palabras clave: uso ritual, uso alimenticio, animales, agua.

Abstract

This study analyzes the use and ethnozoological knowledge of hydrobiological resources in Mesoamerica from the pre-Columbian era to the present aiming to identify cultural, symbolic and dietary continuities and transformations. The research is based on a qualitative, documentary and ethnographic methodology conducted through visits to archaeological museums and a specialized bibliographic review. The information was organized chronologically into the Preclassic, Classic, Postclassic and Postcolonial periods, exploring the role of aquatic animals in daily life and in the mesoamerican worldview. Results reveal that species such as toads, turtles, lacustrine birds, fish, and crustaceans served for ritual, dietary and technological purposes, as evidenced by archaeological remains and artifacts. Traditional practices and indigenous nomenclatures which link language, environment and biocultural memory persist to this day. Among the study's limitations are fragmented records and restricted access to museum collections. The article emphasizes the importance of preserving traditional knowledge in the face of sociocultural and ecological threats.

Key words: ritual use, dietary use, animals y water.

Introducción

En 1943 Paul Kirchhoff propuso el concepto de Mesoamérica para definir una región cultural con características comunes, abarcando desde el centro de México hasta países como Guatemala, Honduras, Belice, El Salvador, parte de Nicaragua y Costa Rica. A diferencia de divisiones políticas o geográficas, su enfoque se basó en elementos compartidos entre distintas civilizaciones, como el cultivo del maíz, el uso de calendarios rituales, la escritura jeroglífica, los sacrificios humanos, el juego de pelota y la construcción de pirámides escalonadas (Kirchhoff, 2000).



Revista
CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

Mesoamérica es una de las nueve regiones culturales en las que puede dividirse el continente americano. Este enfoque permite interpretar los mapas desde una perspectiva distinta, ya que no se basa en las fronteras modernas de los países, sino en la agrupación de pueblos que, dentro de un mismo territorio, comparten una herencia cultural, valores y rasgos parecidos (Museo Chileno de Arte Precolombino, 2021).

La Etnozoología es una ciencia multidisciplinaria que permite aprender de los animales desde una perspectiva biológica y antropológica (Gutiérrez-Santillán *et al.*, 2017). Actualmente, este saber es uno de los principales en las ramas de las etnociencias, permite comprender cómo los seres humanos entendemos, representamos y nos relacionamos con los animales (Costa Neto *et al.*, 2009). Existen otros enfoques interdisciplinarios que abordan las interacciones entre los humanos y su entorno; por ejemplo, la Etnobotánica o la Etnomicología, que estudian la interacción humano-plantas y humano-hongos, respectivamente.

Los recursos hidrobiológicos comprenden a todas las especies vivas (animales y vegetales) que habitan en ambientes acuáticos y que pueden ser utilizadas por el ser humano, destacando su importancia para el uso sostenible y la conservación de los ecosistemas acuáticos (Argueta-Hernández, 2021).

Desde tiempos remotos, los grupos humanos desarrollaron diversas estrategias para asegurar su alimentación, acceso al agua y refugio, adaptación a las condiciones particulares de los entornos que habitaron (CONAGUA, 2009). Muchos animales usados en tiempos prehispánicos siguen teniendo un valor cultural y espiritual para comunidades indígenas actuales. En consecuencia, documentar estos saberes es importante para proteger tanto las especies como los conocimientos tradicionales asociados a ellas. Del mismo modo, el aprovechamiento histórico de los recursos hidrobiológicos permite indagar los aspectos fundamentales de la vida cotidiana de los pueblos mesoamericanos.

La pregunta de investigación se orienta a vislumbrar cómo han variado o permanecido las prácticas, conocimientos y significados coligados al uso etnozoológico de los recursos

hidrobiológicos en Mesoamérica desde la época precolombina hasta la actualidad, según las evidencias arqueológicas, históricas y etnográficas disponibles. De este modo, el objetivo de la presente investigación es describir el uso y la noción etnozoológica de los recursos hidrobiológicos en esta región dentro del periodo temporal referido, mediante una revisión interdisciplinaria que articule fuentes arqueológicas, históricas y etnográficas.

Planteamiento teórico-metodológico

Para la elaboración de la presente investigación se empleó una metodología cualitativa de tipo documental y etnográfico, centrada en la recopilación, análisis e interpretación de fuentes materiales y documentales relacionadas con el uso de recursos acuáticos en la Mesoamérica prehispánica. La información fue obtenida a través de visitas físicas y virtuales a museos arqueológicos, además de la consulta de literatura especializada en Etnozoología, Arqueología, Historia y Antropología mesoamericana.

En el ámbito museográfico se realizaron recorridos presenciales en el Museo de Antropología de Xalapa (MAX), donde se documentaron piezas arqueológicas relevantes: petroglifos, figurillas zoomorfas y objetos rituales vinculados al uso simbólico y utilitario de animales acuáticos; así como los datos expuestos en paneles. Se incluyó la revisión de catálogos digitales y exposiciones virtuales de museos nacionales e internacionales, como el Museo Amparo de Puebla y el Museo Nacional de Antropología, los cuales permitieron la consulta de imágenes, descripciones y contexto para el análisis de vestigios clave.

Además se efectuó un examen bibliográfico de artículos científicos, libros y ensayos que abordan el papel de la fauna acuática en las culturas mesoamericanas. La selección de fuentes incluyó publicaciones académicas contemporáneas y documentos arqueológicos que contextualizan hallazgos relacionados con restos faunísticos, prácticas culinarias, usos rituales y artefactos vinculados al entorno.

La inquisición recolectada se sistematizó cronológicamente en cuatro grandes periodos: Preclásico, Clásico, Posclásico y Poscolonial. En cada uno se analizaron los elementos zoológicos relevantes desde una perspectiva simbólica, alimentaria, tecnológica y socioeconómica, lo que



Revista
CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

permitió establecer conexiones entre los hallazgos materiales, las prácticas culturales y las concepciones cosmogónicas de las civilizaciones mesoamericanas.

Resultados y discusión

Periodo preclásico (2500 a. C. - 300 d. C.)

Durante el Preclásico inició el sedentarismo; además, se desarrollaron la agricultura y la domesticación de plantas como el maíz y la calabaza. Este periodo también se caracterizó por el incremento de la jerarquización social y la adopción de los cánones estilísticos olmecas en regiones como Puebla, Morelos y Guerrero. En este periodo se consolidaron capitales como Teotihuacán y Monte Albán, entidades políticas de carácter estatal y zonas urbanas que dominaron durante siglos el panorama político. Los animales acuáticos fueron utilizados por grandes civilizaciones como la Olmeca en su simbología. Dichos organismos formaban parte de las creencias y la cosmovisión de esta cultura, reflejando su vínculo con el mundo natural y lo divino (Domenici, 2006).

En el actual territorio de Veracruz, la familia Bufonidae ocupaba un lugar especial dentro del simbolismo acuático y ritual en la cultura olmeca, esto se observa en el petroglifo (Figura 1a y 1b) y figurilla de arcilla (Figura 1c) con forma de sapo ubicados en el Museo de Antropología de Xalapa (MAX). De acuerdo con la información expuesta en los paneles del Museo de Antropología de Xalapa, el sapo era considerado un emisario de los dioses de las lluvias debido a su cercanía a los cuerpos de agua y su capacidad para sobrevivir en ambientes húmedos, lo que representaba la regeneración y la vida que brota con la lluvia. En la civilización de Mezcala, en el hoy estado de Jalisco, se encontró un ornamento con forma de rana (Figura 1d), elaborado mediante la técnica de piedra desgastada, perforada y pulida, usado para adornar a los difuntos. Los descubrimientos en sitios olmecas, que incluyen huesos y esculturas de ranas, sugieren que los chamanes empleaban venenos de ranas para inducir estados alterados de conciencia (Emery, 2000).



Figura 1. Representaciones de anfibios en Mesoamérica: Figura 1a y 1b. Petroglifo olmeca de anuro visto de diferente ángulo (fotografía de Calderón, 2025. Fuente: Museo de Antropología de Xalapa), Figura 1c. Figurilla olmeca con forma de anuro en arcilla (fotografía de Calderón, 2025. Fuente: Museo de Antropología de Xalapa) y Figura 1d. Ornamento Mezcala en forma de rana (Museo Amparo, s. f.)

En el Valle de México la tortuga tenía un gran simbolismo, pues significaba las fuerzas de la naturaleza, los ciclos, la vegetación y la fertilidad. En esta zona se encontró un botellón con forma de tortuga (Figura 2b) elaborado con barro modelado, engobe negro y pulido. Esta figura fue incorporada en los ajuares funerarios debido a su relación con la tierra, la muerte y el renacimiento (Museo Amparo, 2021).

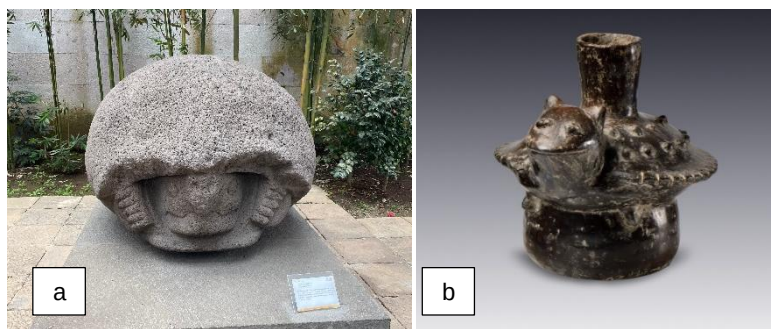


Figura 2. Representaciones de reptiles en Mesoamérica: Figura 2a. Petroglifo olmeca de tortuga (fotografía de Calderón, 2025. Fuente: Museo de Antropología de Xalapa) y Figura 2b. Botellón de barro con forma de tortuga (Museo Amparo, 2021)

En la región de Tlatilco, en el vigente Valle de México, se elaboraron vasijas zoomórficas, con formas naturalistas de animales como la garza (Figura 3a) y el pato (Figura 3b), ambas

acabadas en barro modelado, con engobe negro y bruñido. Es probable que estos organismos tuvieran un significado simbólico relacionado con la caza, la alimentación y los rituales, dado su rol en la dieta y su lazo con las estaciones a través de sus migraciones (Museo Amparo, 2021). En el territorio de Comala ubicada, en la presente Colima se descubrió una escultura que, probablemente, interpreta un pato buceador (*Aythya valisineria*), conocido como coacoxtle (Figura 3c), afin con el viento en la cosmovisión mesoamericana. Aunque no se sabe si estas piezas funcionaban como contenedores, su forma figurativa y artística es predominante (Museo Amparo, 2021).

En la cultura Mezcala, en Guerrero, las aves lacustres como los patos, también tenían importancia económica y alimentaria. En las creencias mesoamericanas, el pato estaba asociado al agua y la fertilidad, así como a la conexión entre lo terrenal y lo celeste. Por lo tanto, portar y exhibir una figurilla como el pendiente de pato (Figura 3d), podía ser un símbolo de estatus y poder, al vincular al portador con estos aspectos fundamentales de la vida y la cosmología mesoamericana (Museo Amparo, 2021).



Figura 3. Representaciones de aves en Mesoamérica: Figura 3a. Vasija con forma de garza (Museo Amparo, 2021), Figura 3b. Vasija con forma de pato (Museo Amparo, 2021), Figura 3c. Escultura de pato buceador de Comala (Museo Amparo, 2021) y Figura 3d. Pendiente de pato de la cultura Mezcala (Museo Amparo, 2021)

Los peces también formaron parte de las representaciones zoomorfas, tal es el caso de las figurillas de pez esculpidas en piedra dura de color castaño claro, encontradas en la cultura Mezcala, ubicada en el actual estado de Guerrero. Su posible uso es incierto, pero podría haber sido como ofrendas dedicadas a una deidad, un edificio, un objeto, un personaje, un difunto o un espacio natural sagrado (Museo Amparo, 2021).

Periodo clásico (300 - 900 d. C.)

El periodo Clásico mesoamericano se caracterizó por el predominio de Teotihuacán, una gran ciudad multiétnica en el Valle de México. Al mismo tiempo, floreció la cultura zapoteca en Monte Albán, en Oaxaca y, en el sureste, los mayas destacaron por sus avances en escritura jeroglífica, astronomía y la construcción de ciudades como Tikal, Palenque y Copán. Fue una época de gran esplendor artístico, evidenciado en murales y cerámica, pero también de intensas transformaciones sociales, políticas y migratorias que modificaron profundamente el panorama étnico y lingüístico de la región (Domenici, 2006).

Los animales también formaron parte de la cosmovisión y la estrecha relación con el entorno. En la costa central de Veracruz se encontró un cajete de base circular con una decoración esgrafiada que representa elementos zoomorfos marinos, probablemente peces. Su fabricación y diseño marcan una transición significativa en los desarrollos cerámicos de la costa del Golfo entre los periodos Clásico y Posclásico, evidenciando la interacción con otras regiones mesoamericanas, como el centro de México y Teotihuacán (Museo Amparo, 2021).

El análisis de la iconografía maya muestra que durante el Clásico Temprano en Petén, Guatemala, figuras de conchas, lirios acuáticos y seres híbridos representaban el inframundo acuático dentro de la cosmología religiosa. Estas formas revelan una narrativa simbólica compleja que articulaba lo natural, lo sobrenatural y lo humano, mostrando cómo el arte servía para transmitir creencias y reflejar la estructura social y religiosa del mundo maya antiguo (Hellmuth, 1987). La riqueza simbólica asociada al agua y sus elementos refuerza la importancia de los ecosistemas acuáticos, no sólo como recursos de subsistencia sino como espacios sagrados en la visión de mundo mesoamericana, lo cual subraya la profunda interrelación entre medio ambiente, religiosidad y organización social.



Revista
CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

En Teopancazco, dentro del contexto arqueológico teotihuacano, se reportaron restos como las quelas de los cangrejos *Gecarcinus lateralis* y *Cardisoma guanhumi*, huachinangos, robalos, peces bobo y mojarra; este hallazgo permitió corroborar y establecer una relación cultural entre los habitantes de Teopancazco y los grupos costeros del Golfo de México (Rodríguez-Galicia *et al.*, 2017).

Del mismo modo, en El Japón, Xochimilco, se localizaron huesos quemados de gallinas de agua (*Gallinula chloropus*), lo que indicaba que eran utilizadas en la alimentación (Valadez Azúa y Rodríguez Galicia, 2014).

En la zona arqueológica de Palenque también se hallaron depósitos de cadáveres de cangrejos del género *Osontothelphusa*; las pinzas encontradas correspondían a la tenaza derecha, misma que debido a las características morfológicas de la especie es la más grande y la que contiene más carne. Los cortes o fisuras observados en las pinzas eran lo suficientemente grandes como para extraer la carne; lo que demuestra la importancia de dicho taxón en la dieta y la cosmovisión (Varela Scherrer y González Cruz, 2023).

Periodo Posclásico (900 - 1521 d. C.)

En el Posclásico, Tula se consolidó como el centro político y cultural más influyente del altiplano central, fortalecida por migraciones del norte que trajeron nuevas prácticas, como la guerra ritual. Al mismo tiempo, la cultura mixteca floreció en Oaxaca. Tras la caída de Tula, nuevos movimientos migratorios llevaron a los pueblos nahuas al Valle de México, destacando los mexicas, quienes fundaron Tenochtitlán en 1325. En poco más de un siglo lograron dominar vastas regiones mesoamericanas. Mientras tanto en el norte, Paquimé se convirtió en un importante centro regional. La llegada de los españoles en 1519 y la conquista de Tenochtitlán pusieron fin al desarrollo autónomo de estas culturas (Domenici, 2006).

El ajolote (*Ambystoma mexicanum*) desempeñó una importante función práctica y simbólica dentro de la visión de mundo. Este anfibio era asociado a la deidad Xólotl, hermano mellizo de Quetzalcóatl en la mitología mexicana, además formó parte de la alimentación de las élites, ya que ciertos platillos, como los ajolotes en chile amarillo, eran considerados manjares especiales reservados para los grandes señores (Viesca González y Barrera García, 2011).

Las ranas eran ampliamente consumidas por los aztecas en diversas recetas: cazuelas, tamales y renacuajos con maíz, siendo incluso preferidas sobre otras carnes; además de su uso alimenticio, desempeñaban también una función ritual (Emery, 2000). En esta misma línea, el ahuate, constituido por las larvas o huevos del insecto acuático, *Corisella mercenaria*, endémico de cuerpos de agua del Estado de México, tuvo gran valor en la dieta y los rituales, especialmente en ceremonias dedicadas a Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli, dios del fuego (SADER, 2024; Rojas, 1985).

En el Templo Mayor de Tenochtitlan, en ofrendas dedicadas a la diosa Tlaltecuhli, se han identificado rastros de *Astropecten regalis*, *Phataria unifascialis* y *Nidorellia armata*, especies originarias de las costas del Pacífico y Atlántico, probablemente transportadas vivas en recipientes con agua de mar hasta su uso en ceremonias rituales (López Luján *et al.*, 2011). De manera semejante, en la antigua ciudad de Tula, se sacaron restos de cinco estrellas de mar, pertenecientes a las especies *Nidorellia armata* y *Pentaceraster cumingi*, lo cual evidencia las amplias redes de intercambio que mantenían los toltecas y mexicas con regiones costeras (López Luján, 2024).

Según Sánchez López (2021), en el periodo Posclásico en la Selva Lacandona, el consumo de tortugas formó parte esencial de la alimentación y prácticas culturales de las comunidades mayas. Mediante análisis arqueozoológico en los sitios de Metzabok y Tzunun se recuperaron cadáveres de tres especies nativas: la tortuga casquito (*Kinosternon spp.*), la tres lomos (*Staurotypus triporcatus*) y la hicoitea (*Trachemys scripta*), las cuales habitan cuerpos de agua dulce de la región. Además se halló evidencia del consumo de la tortuga blanca, especie no local originaria de zonas más bajas como la planicie tabasqueña y la cuenca del río Usumacinta. La presencia de esta especie sugiere redes de intercambio y movilidad entre comunidades ubicadas en distintas altitudes. Estos hallazgos no sólo destacan la importancia alimentaria de las tortugas en



CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

las sociedades mayas, sino que también revelan estrategias complejas de interacción socioeconómica y gestión territorial en contextos ecológicamente diversos.

Las conchas también representaron un bien de alto valor simbólico y ritual; éstas eran recolectadas en zonas costeras y, posteriormente, transportadas tierra adentro. Una vez en su destino eran transformadas en ornamentos como el pectoral encontrado en San Pablo Nexpa, Morelos, elaborado a partir de una concha de *Pinctada mazatlanica* y el pectoral de *Lobatus gigas* descubierto en el recinto sagrado de Tenochtitlan proveniente de la cultura huasteca (Castillo Velasco y Velázquez Castro, 2020).

Particularmente en la región huasteca, los pectorales tallados en conchas de especies como *Strombus gigas*, *Turbinella angulata* y *Melongena* sp. se convirtieron en elementos significativos dentro de las prácticas funerarias. Estas conchas eran recogidas a partir de la navegación mar adentro en cayucos (Velázquez Castro, 2006; Museo Amparo, 2021) y más tarde trabajadas con técnicas complejas como el corte con obsidiana, el desgaste con basalto y el pulido con pedernal, para finalmente colocarse en las tumbas y acompañar a los difuntos (Magaña Jattar, 2015). Un ejemplo emblemático de esta tradición es el pectoral de concha en forma de ave de la cultura huasteca, indicando el alto estatus de su portador (Museo Amparo, 2021).

Dentro de la cultura totonaca, destaca el Cajete trípode de la Isla de Sacrificios (Figura 4), proveniente del centro de Veracruz. Esta pieza expuesta en el Museo de Antropología de Xalapa era seguramente utilizada en contextos rituales o ceremoniales, lo cual manifiesta la relevancia de los elementos naturales y espirituales dentro de las prácticas religiosas totonacas. La Isla de Sacrificios, lugar donde fue descubierto, constituyó un importante centro ceremonial, lo que resalta aún más la categoría simbólica de este objeto.



Figura 4. Cajete trípode totonaca (fotografía de Calderón, 2025. Fuente: Museo de Antropología de Xalapa)

En cuanto a las artes de pesca del periodo posclásico en la zona huasteca, los anzuelos elaborados con concha o hueso fueron herramientas fundamentales dentro de las técnicas de pesca pasiva. Su tamaño y forma variaban según la especie de pez a capturar, lo que evidencia un conocimiento especializado del entorno acuático. Durante la pesca también se empleaban líneas de anzuelos, las cuales podían ser arrojadas desde la orilla o desde embarcaciones situadas en cuerpos de agua; estos métodos permitieron la captura eficiente de peces de diversos tamaños y especies, al responder a las condiciones específicas del medio acuático (Rodríguez Galicia, 2021).

Periodo Poscolonial (1821-2025)

En ese tiempo en América Latina, pese a la consolidación de los Estados independientes, persistieron estructuras sociales y culturales heredadas del sistema colonial. Durante esta etapa, continuaron reproduciéndose jerarquías de carácter racial, social y cultural que favorecieron modelos de pensamiento eurocéntricos, en detrimento de las cosmovisiones y saberes de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Estas dinámicas fueron reforzadas por discursos que promovían una dicotomía entre civilización y barbarie, como los propuestos por figuras influyentes



Revista
CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

del siglo XIX, lo cual permitió justificar la marginación de los pueblos originarios bajo el argumento de una modernidad occidental (Gómez-Muller, 2022).

Así, este periodo se caracterizó por una lucha constante entre la imposición de valores externos y la resistencia de las identidades culturales propias. No obstante, a pesar de la opresión estructural, muchas prácticas, usos y costumbres de las culturas prehispánicas lograron perdurar; algunas se transformaron, pero el conocimiento y uso de los animales acuáticos se transmitió de generación en generación hasta nuestros días. Un ejemplo claro es el aprovechamiento gastronómico y ritual de los organismos lacustres, su importancia económica y su presencia en expresiones simbólicas y artísticas en diversas comunidades.

En México se ha documentado que los crustáceos decápodos dulceacuícolas de los géneros *Macrobrachium*, *Procambarus* y *Cambarellus*, conocidos comúnmente como langostinos, camarones burrito, acociles o reculillas, constituyen recursos alimenticios de alto valor proteico y de fácil acceso para las personas que habitan cerca de cuerpos de agua (Vázquez García *et al.*, 2004). Desde una perspectiva histórica se ha demostrado que estos crustáceos formaban parte de la dieta mesoamericana. Por ejemplo, en la zona arqueológica de Palenque se han topado con restos de tenazas derechas de organismos del género *Osontothelphusa*, muchas de las cuales estaban fragmentadas, lo que sugiere su manipulación para extraer la carne. Este hallazgo expresa el papel alimentario relevante que estos organismos desempeñaron en la dieta de los antiguos mayas (Varela Scherrer & González Cruz, 2023).

Cabe destacar que, aunque la captura y consumo de crustáceos acuáticos persiste, sus formas de preparación se han diversificado. Actualmente se consumen en distintas presentaciones culinarias; sin embargo, algunas comunidades indígenas de México han preservado las recetas tradicionales transmitidas por sus antepasados, como el tatemado o asado (Cuadro 1) (Correa-Benítez, 2022; Ortega-Álvarez, 2024). A pesar de la disminución de los recursos pesqueros, estos organismos continúan siendo una fuente esencial de proteína e ingresos económicos para algunas comunidades purépechas (Herrejón *et al.*, 2021). Así, puede afirmarse que desde tiempos

prehispánicos hasta la actualidad, los crustáceos de agua dulce han mantenido una presencia constante en la alimentación de ciertos pueblos mexicanos.

Cuadro 1. Formas de Preparación del chacal en Zacualpan, Colima, México	
Nombre del platillo	Forma de preparación
Al mojo de ajo	Los chacales se fríen con varios dientes de ajo.
Asados	Se tateman y se les agrega sal con jugo de limón al gusto.
En salsa	Molidos en una mezcla de chiles.
Enredadas	Se capean con huevo, se mezclan con nopales y se sumergen en caldillo de jitomate.
A la diablo	Fritos con salsas de chiles variados.
En caldo	Se hierven en jugo de jitomate con cilantro y cebolla.
Chilayo colimote	Los chacales sustituyen la proteína (generalmente de res o cerdo) en un caldo de chile guajillo.
En cocktail	Se mezclan con salsa de jitomate, limón, cilantro, chile verde y cebolla.
En ceviche	Se pican y se les agrega cilantro, limón y cebolla picada.
Birria	Se fríen en mantequilla y se combinan con ajo, orégano, chile seco, comino, cebolla y sal.
Crudos	Se consumen sin cocción, con limón y sal al gusto

En la comunidad de Santa María Chimalapa, Oaxaca, la pesca de organismos acuáticos persiste. En esta comunidad se registraron 24 especies de peces destinadas al autoconsumo y venta. Los peces de valor alimentario se preparan en caldo, tamales, fritos o asados. En 2018 el precio del pez bobo, también llamado *Wōti koke* (*Joturus pichardi*), osciló entre \$300 y \$900 MXN, mientras que el precio de la mojarra pedrera o *popotsowi* (*Maskaheros regani*) iba de los \$10 y \$30 MXN, según el tamaño (Moral-Flores y López-Segovia, 2019).



Revista
CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

Según Amador Alcalá (2016), en las serranías del occidente de Aguascalientes se registró el aprovechamiento de 64 especies de fauna silvestre con fines alimenticios, medicinales, ornamentales y como mascotas. Entre los recursos hidrobiológicos utilizados con fines alimenticios destacan las tortugas del género *Kinosternon* spp., preparadas en birria, caldo o tatemadas, y el pato silvestre (*Anas platyrhynchos*), guisado o hervido. Asimismo, los sapos del género *Anaxyrus* juegan un papel importante en la medicina local, al ser empleados para cicatrizar heridas. La rana *Lithobates montezumae*, la ranita *Hyla eximia*, aunque no forman parte de la dieta cotidiana, son consumidas estacionalmente y valoradas por su funcionalidad cultural y dietética.

En la Sierra Norte de Puebla las comunidades nahuas reconocen diversas especies acuícolas como parte de su visión de mundo. La tortuga de arroyo (*Kinosternon integrum*) figura entre las especies consideradas protectoras de manantiales o vinculadas a deidades del agua; dicho conocimiento se transmite oralmente mediante cuentos, mitos y rituales (Arellano, 2011). Esta transmisión oral constituye no sólo un mecanismo de preservación biocultural, sino también una estrategia de resistencia simbólica frente a la pérdida de biodiversidad y del cambio en las dinámicas socioculturales de las comunidades indígenas.

Es necesario mencionar que la identidad cultural de los pueblos mesoamericanos también se refleja profundamente en los nombres que asignan a los animales en sus lenguas originarias. Estas designaciones no son simples etiquetas, sino expresiones cargadas de significado que evidencian la percepción simbólica, ecológica y espiritual que cada cultura tiene sobre la fauna que habita su territorio. A través de estas denominaciones se transmiten conocimientos tradicionales sobre el comportamiento, la morfología, los hábitats y los lazos míticos de las especies, estableciendo una unión directa entre el lenguaje, el entorno natural y la cosmovisión del pueblo que lo enuncia.

Por ejemplo en Oaxaca los peces de agua dulce no sólo constituyen un recurso alimenticio y económico, sino también un componente esencial de la identidad cultural zoque. Un aspecto notable es la etnotaxonomía en lengua zoque, donde se registraron ocho etnoespecies con nombres

nativos. Estos apelativos, en su mayoría binominales, se componen de un término que describe un rasgo morfológico, seguido por la palabra koke que indica su pertenencia zoológica. Tal es el caso de mok koke (pez blanco) (Moral-Flores y López-Segovia, 2019). Este sistema lingüístico muestra una relación íntima entre lengua, entorno original y conocimiento ecológico, posicionando a los nombres zoques como una herramienta de organización biológica y reafirmación de la memoria colectiva.

De forma similar, un estudio reciente realizado en Puebla analiza la nomenclatura tradicional maseual aplicada a anfibios y reptiles, revelando un sistema de clasificación basado tanto en características morfológicas como en su relación con prácticas cotidianas. Se identificaron 227 especies de un total de 252 registradas para la región, distribuidas en 13 nombres para serpientes, ocho para anfibios, seis para lagartijas y dos para tortugas. La variación ortográfica en el idioma náhuatl refleja las diferencias en conocimiento individual y ubicación geográfica de los informantes. Este trabajo subraya la importancia del conocimiento biocultural indígena como herramienta clave para la conservación local de la biodiversidad y el fortalecimiento de estrategias comunitarias de manejo del patrimonio natural y cultural (Suaste Barajas *et al.*, 2024).

De este modo, el acto de denominar constituye un vehículo de transmisión de la memoria colectiva y de resistencia cultural, preservando no sólo el conocimiento ecológico sino también los valores identitarios de cada comunidad. Estas designaciones también cumplen una función pedagógica dentro de las familias y comunidades, pues a través de ellos se enseñan normas de comportamiento, respeto hacia la naturaleza y formas de relación equilibrada con el medio ambiente.

Consideraciones finales

La investigación realizada permitió evidenciar que los recursos hidrobiológicos han desempeñado un papel fundamental en las prácticas culturales, económicas, alimenticias y simbólicas de las civilizaciones mesoamericanas desde la época precolombina hasta la actualidad. La relación entre las comunidades humanas y los animales acuáticos ha sido persistente y profundamente significativa, manifestándose tanto en representaciones rituales como en la subsistencia cotidiana.



Revista
CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

El análisis de datos arqueológicos, históricos y etnográficos muestra que el uso de organismos acuáticos no se limitó únicamente a la alimentación, sino que constituyó un elemento clave en las cosmovisiones y sistemas de creencias de los pueblos de esta zona. Las especies acuáticas, al ser incorporadas en prácticas funerarias, ofrendas rituales y ornamentos, reflejan la íntima asociación entre el agua, la vida, la muerte y la regeneración.

A pesar de los procesos de colonización y modernización, muchas prácticas y saberes asociados al uso de fauna acuática han logrado perdurar en las comunidades indígenas actuales, aunque en algunos casos adaptados a nuevas condiciones socioculturales. Esta continuidad reafirma la importancia de los recursos hidrobiológicos como parte esencial del patrimonio biocultural de Mesoamérica.

El trabajo demostró también la riqueza del conocimiento indígena, expresada a través de sistemas de nomenclatura tradicional que no sólo describen características biológicas de las especies, sino que integran elementos simbólicos, ecológicos y espirituales, fortaleciendo así la identidad cultural de los pueblos originarios.

Entre las principales limitaciones de esta exploración se encuentra la disponibilidad parcial de registros arqueológicos y etnográficos, así como la fragmentación de la información en algunas fuentes. Igualmente, el acceso a piezas museográficas específicas estuvo condicionado por restricciones de exhibición o documentación digital incompleta.

Futuras averiguaciones podrán profundizar en estudios comparativos entre distintas regiones mesoamericanas, así como en el examen de cambios contemporáneos en las prácticas de uso y percepción de los recursos hidrobiológicos frente a fenómenos como la pérdida de biodiversidad y el cambio climático. Además, será relevante documentar y fortalecer los conocimientos tradicionales mediante estrategias de conservación biocultural y participación comunitaria.

Referencias

- Amador Alcalá, S. A. (2016). “Uso tradicional de fauna silvestre en las serranías del occidente del estado Aguascalientes, México”. *Etnobiología*, 14(2), pp. 15 - 30. Recuperado el 14 de marzo de 2025 en <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/289>
- Arellano, R. (2011). “Los animales del agua en la memoria colectiva de los nahuas de Puebla”. Revista *Etnobiología*, 9 (1), pp. 45 – 58. Recuperado el 14 de marzo de 2025 en <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/122>
- Argueta-Hernández, C.; Mendoza-Carranza, M.; Espinoza-Tenorio, A.; Hernández-Gómez, R., y Rodiles-Hernández, R. (2021). “Factores socioeconómicos y pesqueros en la pesca continental de pequeña escala en la cuenca del Usumacinta, México”. *Hidrobiológica*, 31 (2), pp. 137 - 151. Recuperado en <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcbs/hidro/2021v31n2/mendoza>
- Calderón-Espinoza, A. (2025). *Cajete trípode totonaca exhibido en el Museo de Antropología de Xalapa [Fotografía]*. Archivo personal.
- Calderón-Espinoza, A. (2025). *Conchas de bivalvos encontradas en una tumba en El Zapotal exhibidas en el Museo de Antropología de Xalapa [Fotografía]*. Archivo personal.
- Calderón-Espinoza, A. (2025). *Figurilla olmeca con forma de anuro en arcilla exhibido en el Museo de Antropología de Xalapa [Fotografía]*. Archivo personal.
- Calderón-Espinoza, A. (2025). *Petroglifo olmeca de anuro exhibido en el Museo de Antropología de Xalapa [Fotografía]*. Archivo personal.
- Calderón-Espinoza, A. (2025). *Petroglifo olmeca de tortuga exhibido en el Museo de Antropología de Xalapa [Fotografía]*. Archivo personal.
- Castillo Velasco, E. A. y Velázquez Castro, A. (2020). “Origen y circulación de las conchas de moluscos”. *Arqueología mexicana*, núm. 161, pp. 24 - 27.
- CONAGUA, Comisión Nacional del Agua (2009). *Semblanza histórica del agua en México*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Recuperado el 13 de marzo de 2025 en <https://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Publicaciones/Publicaciones/SGP-28SemblanzaHist%C3%B3ricaM%C3%A9xico.pdf>
- Costa Neto, E. M.; Vargas-Clavijo, M., y Santos Fita, D. (2009). *Manual de Etnozoología: Una guía teórico-práctica para investigar la interconexión del ser humano con los animales*. Tundra. Recuperado el 14 de marzo de 2025 en



Revista
CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

https://www.researchgate.net/publication/324970730_Manual_de_Etnozoologia_una_guia_teorico-practica_para_investigar_la_interconexion_del_ser_humano_con_los_animales

Domenici, D. (2006). *Los mayas: Tesoros de las grandes civilizaciones*. En Castillo Vila, J. (trad.). Advano ed Marketing S. de R. L. de C. V. Edición en español publicada en 2013. White Star S. p. A.

Emery, K. F. (2000). “Creando una enciclopedia computarizada: Los animales antiguos de Mesoamérica”. En Laporte, J. P.; Escobedo, H.; Arroyo, B., y de Suasnávar, A. C. (eds.). *XIII Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala, 1999*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, pp. 400-406. Recuperado el 13 de marzo de 2025 en <https://www.asociaciontikal.com/simposio-13-ano-1999/11-99-bove-doc/>

Gómez-Muller, A. (2022). “Lo poscolonial en América Latina”. *Ciencia Política*, 17 (34), pp. 309 – 319. Recuperado en <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/106785/88646>

Gutiérrez-Santillán, T. V.; Mora-Olivo, A., y Arellano-Méndez, L. U. (2017). “Etnozoología en México: Una revisión al estado del conocimiento”. *Revista Minerva*, 1 (1), Article 1. Recuperado en <https://doi.org/10.5377/revminerva.v1i1.12553>

Hellmuth, N. M. (1987). *The Surface of the Underwaterworld: Iconography of the Gods of Early Classic Maya Art in Peten, Guatemala*. Vols. 1 – 2. Foundation for Latin American Anthropological Research. Recuperado el 17 de abril de 2025 en https://www.researchgate.net/publication/387958447_THE_SURFACE_OF_THE_UNDERWATERWORLD_ICONOGRAPHY_OF_THE_GODS_OF_EARLY_CLASSIC_MAYA_ART_IN_PETEN_GUATEMALA

Kirchhoff, P. (2000). “Mesoamérica”. *Dimensión Antropológica*, 19, pp. 15 - 32.

López Luján, L.; Solís Marín, F. A.; Zúñiga-Arellano, B.; Caballero Ochoa, A. A.; Conejeros Vargas, C. A.; Martín Cao-Romero, C., y Elizalde Méndez, I. (2011). “Del océano al altiplano. Las estrellas marinas del Templo Mayor de Tenochtitlan”. *Arqueología Mexicana*, 150, pp. 68 - 76.

Recuperado el 13 de marzo de 2025 en <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/del-oceano-al-altiplano-las-estrellas-marinas-del-templo-mayor-de-tenochtitlan>

López Luján, L.; Solís-Marín, F.; Zúñiga Arellano, B., y Caballero Ochoa, A. A. (2024). “Estrellas de mar en la antigua Tula. La Ofrenda 1 del Palacio Quemado”. *Arqueología Mexicana*, noviembre.

Recuperado el 20 de abril de 2025 en https://www.researchgate.net/publication/387060353_Estrellas_de_mar_en_la_antigua_Tula_La_Ofrenda_1_del_Palacio_Quemado

Magaña Jattar, M. (2015). “Técnicas de manufactura de los pectorales huastecos de concha en forma de triángulo invertido”. *Cuicuilco*, 22 (63), pp. 135 - 169. Recuperado el 01 de marzo de 2025 en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16592015000200006&script=sci_abstract

Moral-Flores, L. F. & López-Segovia, E. (2019). “Etnoictiología zoque de Santa María Chimalapa, Oaxaca, México”. *Etnobiología*, 17 (3), pp. 49 – 65. Recuperado el 14 de marzo de 2025 en <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/66>

Museo Amparo (2021). “Ave buceadora, símbolo del viento [Imagen]”. *Catálogo digital del Museo Amparo*. Recuperado el 20 de abril de 2025 en <https://museoamparo.com/colecciones/pieza/3366/ave-buceadora-simbolo-del-viento>

Museo Amparo (2021). “Botellón con forma de tortuga [Imagen]”. Museo Amparo. Recuperado el 22 de marzo de 2025 en <https://museoamparo.com/colecciones/pieza/3957/botellon-con-forma-de-tortuga>

Museo Amparo (2021). “Cajete de base circular [Imagen]”. *Catálogo digital del Museo Amparo*. Recuperado el 20 de abril de 2025 en <https://museoamparo.com/colecciones/pieza/4636/cajete-de-base-circular>

Museo Amparo (2021). “Pendiente con forma de rana [Imagen]”. *Catálogo digital del Museo Amparo*. Recuperado el 22 de marzo de 2025 en <https://museoamparo.com/colecciones/pieza/181/pendiente-con-forma-de-rana>

Museo Amparo (2021). “Pendiente de pato [Imagen]”. *Catálogo digital del Museo Amparo*. Recuperado el 22 de marzo de 2025 en <https://museoamparo.com/colecciones/pieza/4248/pendiente-de-pato>



CHICOMOZTOC
ISSN 2992-7188

Revista Chicomoztoc, Vol. 7. No. 14, Julio – Diciembre 2025

Museo Amparo (2021). “Vasija con forma de ave garza [Imagen]”. *Catálogo digital del Museo Amparo*. Recuperado el 22 de marzo de 2025 en <https://museoamparo.com/colecciones/pieza/68/vasija-con-forma-de-ave-garza>

Museo Amparo (2021). “Vasija con forma de pato [Imagen]”. *Catálogo digital del Museo Amparo*. Recuperado el 20 de abril de 2025 en <https://museoamparo.com/colecciones/pieza/115/vasija-con-forma-de-pato>

Museo Chileno de Arte Precolombino (2021). *Culturas de América Precolombina: Mesoamérica. Enseñanza Media*. Recuperado el 25 de febrero de 2025 en <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/17316>

Rodríguez Galicia, B. (2021). *La pesca mesoamericana: Las artes de la actividad pesquera del pasado prehispánico y el presente*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 10 de marzo de 2025 en <https://www.iiia.unam.mx/publicacion/la-pesca-mesoamericana-las-artes-de-la-actividad-pesquera-del-pasado-prehispanico-y-el>

Rodríguez-Galicia, B.; Valadez-Azúa, R., y Martínez-Mayén, M. (2017). “Restos de cangrejo rojo (*Gecarcinus lateralis*) y cangrejo azul (*Cardisoma guanhumi*), en el contexto arqueológico teotihuacano de Teopancazco”. *TIP. Revista especializada en ciencias químico-biológicas*, 20 (1), pp. 66 - 73. Recuperado en <https://doi.org/10.1016/j.recqb.2016.11.006>

SADER, Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (2024). “Fomenta agricultura tecnología para cultivar ahuate como alternativa de alimento”. Recuperado el 10 de marzo de 2025 en <http://www.gob.mx/agricultura/prensa/fomenta-agricultura-tecnologia-para-cultivar-ahuate-como-alternativa-de-alimento>

Sánchez López, Y. (2021). “El consumo de tortugas en una comunidad del Posclásico en la Selva Lacandona”. *Revista Chicomoztoc*, 3 (5), pp. 21 - 52. Recuperado en <https://doi.org/10.48705/chztk.v3i5.1015>

Suaste Barajas, K. Y.; Villegas, A.; Masferrer Kan, E., & Babb Stanley, K. A. (2024). “Clasificación tradicional maseual de los anfibios y reptiles en Cuetzalan del Progreso, Puebla, México”.

Etnobiología, 22 (2), pp. 15 - 30. Recuperado el 17 de abril de 2025 en <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/639>

Valadez Azúa, R. y Rodríguez Galicia, B. (2014). “Uso de la fauna, estudios arqueozoológicos y tendencias alimentarias en culturas prehispánicas del centro de México”. *Anales de Antropología*, 48 (1), pp. 139-166. Recuperado en [https://doi.org/10.1016/S0185-1225\(14\)70493-X](https://doi.org/10.1016/S0185-1225(14)70493-X)

Velázquez Castro, A. (2006). “La joyería huasteca en concha”. *Arqueología Mexicana*, pp. 54-57. Recuperado en <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-joyeria-huasteca-en-concha>

Viesca González, F. C. y Barrera García, V. D. (2011). “La pérdida de la biodiversidad y su impacto en la gastronomía en México”. *Culinaria*, 1, pp. 29 - 49. Recuperado en http://www.redgtd.org/CENTRODOC/BD_ARCHIVOS/perdida%20de%20la%20biodiversidad%20y%20gastronomia.pdf